

Febo y Diana, señora de los bosques, ornato resplandeciente del cielo¹⁵⁵⁰; oh dioses que siempre habéis sido y siempre seréis venerados: concedednos lo que os suplicamos en este tiempo sagrado, en el cual prescribieron los versos de la Sibila¹⁵⁵¹ que

¹⁵⁵⁰ Se discute sobre si esta segunda aposición concierne, como la anterior, sólo a Diana, identificada con la Luna, o también a Apolo, identificado en ocasiones con el Sol y cuyo apelativo griego *Phoibos* significa precisamente «brillante»; véase también la nota al v. 9.

¹⁵⁵¹ De las varias Sibilas o pitonisas inspiradas por Apolo que había en la Antigüedad, la más ilustre era la que ejercía su ministerio en el santuario de Cumas, en las cercanías de Nápoles, al que acudió Eneas para conocer su porvenir y lograr el acceso al Hades, según cuenta Virgilio en el libro VI de la *Eneida*. De allí procedían, según la tradición, los *libri Sibyllini* guardados en Roma desde tiempo inmemorial, que sólo se consultaban en ocasiones excepcionales. De esos textos, que como la generalidad de los sacrales estaban en verso, conservamos fragmentos y referencias en fuentes tardías, por los cuales sabemos que, en efecto, en ellos se prescribía la celebración del *saeculum*.

escogidas doncellas y muchachos sin tacha¹⁵⁵² entonaran un canto a los dioses a los que pluguieron las siete colinas¹⁵⁵³.

Sol nutricio¹⁵⁵⁴, que con tu carro brillante descubres el día y lo ocultas y renaces distinto y el mismo: ojalá no puedas ver una cosa más grande que la urbe romana. 10

Tú, que benévola alumbras los partos que tienen cumplido su tiempo, Ilitía, protege a las madres; o bien Lucina, o bien Genital¹⁵⁵⁵, si prefieres que así se te llame. Prolonga, oh diosa, nuestro linaje, y haz que prospere lo que decretaron los padres¹⁵⁵⁶ sobre las hembras que se han de casar, y la ley nupcial¹⁵⁵⁷, feraz en nuevos retoños; para que el ciclo constante de once decenas de años¹⁵⁵⁸ vuelva a traer los cantos y fiestas a las que todos asistan, a la luz del día tres veces, y en la grata noche otras tantas¹⁵⁵⁹. 15
20

¹⁵⁵² La documentación contemporánea nos dice que el *Canto Secular* fue cantado por un coro doble de 27 doncellas y 27 muchachos de familias ilustres, todos ellos *patrimi* y *matrimi*, es decir, hijos de padres y madres que aún vivían, para evitar el efecto contaminante que se entendía que la muerte producía incluso sobre los huérfanos; véase el comentario de ROMANO.

¹⁵⁵³ Las del solar de la primitiva Roma: Capitolio, Quirinal, Palatino, Esquilino, Celio, Aventino y Viminal.

¹⁵⁵⁴ No parece claro que el *alme Sol* al que aquí invoca Horacio pueda identificarse sin más con el dios Apolo; véase la nota correspondiente del comentario de ROMANO.

¹⁵⁵⁵ La griega *Eileithyia* (que en otras ocasiones aparece como una divinidad colectiva) era la protectora de las parturientas; de ahí que se la identificara con la romana Lucina, que parece haber sido una primitiva advocación de Juno. Según HEINZE, no cabe pensar que aquí se la identifique con Diana (véase nuestra nota a III 22, 4). La advocación *Genitalis* no está documentada por otras fuentes.

¹⁵⁵⁶ Es decir, el senado.

¹⁵⁵⁷ Alusión a la *Lex Julia de maritandis ordinibus*, promulgada por Augusto para proteger a la familia y fomentar la natalidad. Establecía sanciones para los solteros recalcitrantes.

¹⁵⁵⁸ El *saeculum* del que aquí se trata era de 110 años; véase nuestra Introducción al poema.

¹⁵⁵⁹ Sobre la duración de la fiesta véase lo dicho en nuestra introducción.

25 Y vosotras, parcas¹⁵⁶⁰ veraces al presagiar lo que una vez por todas se dijo —y así lo confirme seguro el final de las cosas—; a los que ya se han cumplido añadid buenos hados.

30 Que la Tierra, abundosa en cosecha y rebaños, con una corona de espigas a Ceres obsequie¹⁵⁶¹; y que las aguas y brisas salubres de Júpiter hagan que crezcan sus frutos.

Guardando tus flechas, escucha benigno y sereno las súplicas de los muchachos, Apolo; y escucha tú a las muchachas, oh Luna, de los astros reina bicorne¹⁵⁶².

Si Roma es obra vuestra, si los escuadrones de Ilión alcanzaron la etrusca ribera¹⁵⁶³ —aquel bando al que se ordenó cambiar de ciudad y de lares, en el viaje que le salvaría la vida; al que el casto Eneas¹⁵⁶⁴, pasando sin daño por entre las llamas de Troya y sobreviviendo a su patria, camino libre le abrió, para darle más de lo que abandonaba—, oh dioses, dad a los dóciles jóvenes buenas costumbres; oh dioses, a la tranquila vejez concededle descanso, y a la gente de Rómulo dadle riquezas, estirpe y toda suerte de honores.

¹⁵⁶⁰ En propiedad, las divinidades del destino a las que se invocaba en los *Ludi Saeculares* eran las *moirai* griegas; pero era frecuente la identificación entre unas y otras.

¹⁵⁶¹ Recuérdese que Ceres era la diosa protectora de las cosechas, y en especial de la de *cereales*.

¹⁵⁶² Ya hemos hablado de la identificación de Diana con la Luna; el epíteto «bicorne» deriva, evidentemente, de la imagen del astro en sus cuartos creciente y menguante.

¹⁵⁶³ Evocación de Eneas y del grupo de troyanos que con él emprendieron la busca de una nueva patria en tierras de Italia, de la cual habría de surgir Roma. Recuérdese que la tierra de los etruscos tenía como frontera tradicional con la de los latinos el propio río Tíber, a cuya desembocadura arribaron Eneas y su gente.

¹⁵⁶⁴ El epíteto más tradicional del héroe es el de *pius*; el aquí empleado debe ser entendido en un genérico sentido religioso, más que en el estrictamente sexual; véase el comentario de ROMANO.

Y lo que, inmolando blancos bueyes¹⁵⁶⁵, os pide la noble san- 50
 gre de Venus y Anquises, haced que lo logre, superando a quien
 le haga la guerra, clemente con el enemigo abatido¹⁵⁶⁶. Ya por
 mar y por tierra el medo teme su brazo potente y las segures al-
 banas¹⁵⁶⁷; ya los escitas e indios, hasta hace poco soberbios, le pi- 55
 den consejo¹⁵⁶⁸. Ya osan volver la Fe, la Paz, el Honor y el Pudor
 de los tiempos antiguos, y la Virtud postergada; y la Abundan- 60
 cia¹⁵⁶⁹ aparece feliz, rebosante su cuerno.

Y Febo, el augur al que adorna el arco brillante, tan grato a
 las nueve camenas¹⁵⁷⁰, que con saludable destreza alivia los
 miembros enfermos del cuerpo¹⁵⁷¹, si las aras del Palatino¹⁵⁷² con- 65
 templa propicio, es que prolonga el poder romano y la felicidad

¹⁵⁶⁵ De ese color debían ser, en efecto, los sacrificados en aquella solem-
 ne ocasión; por lo demás, abundaban y abundan aún en la Italia central, y
 Virgilio (*Ge.* II 146 ss.) recordó los criados junto a la fuente de Clitumno,
 que marchaban al frente de los desfiles triunfales para ser inmolados en el
 Capitolio.

¹⁵⁶⁶ El mismo lema de VIRG., *En.* VI, 853: «tener piedad de los sometidos y
 abatir a los soberbios».

¹⁵⁶⁷ Alusión, más que a armas de guerra, a los *fascas*, símbolo del poder civil
 romano, sobre los cuales véase nota a I 12, 35. El epíteto «albanas» parece ser
 un simple homenaje a Alba Longa, la ciudad antepasada de Roma.

¹⁵⁶⁸ Referencia a las varias embajadas de pueblos remotos que Augusto reci-
 bió como consecuencia de la fama universal de su nombre y del de Roma.

¹⁵⁶⁹ Larga serie de personificaciones o —mejor— de *deificaciones*, de virtu-
 des y valores morales. La última de ellas es la *Copia*, con su famoso cuerno de
 la abundancia o «cornucopia».

¹⁵⁷⁰ Febo (Apolo) era, como se sabe, el dios de la adivinación y el dios ar-
 quero; pero también, como dios de la poesía, el Musageta o «jefe de las mu-
 sas», aquí llamadas, al modo itálico, camenas.

¹⁵⁷¹ Apolo era también experto médico, como lo fue su hijo Asclepio o Es-
 culapio.

¹⁵⁷² La colina romana más estrechamente ligada a Augusto; y no tanto por-
 que allí estuviera su casa, cuanto porque fue el lugar que eligió para su templo
 de Apolo Palatino, en el que la ofrenda aquí aludida tuvo lugar.

del Lacio por un nuevo lustro¹⁵⁷³, y para un tiempo siempre más
 70 próspero. Y la que del Aventino y del Álgido¹⁵⁷⁴ es señora, Diana,
 de los quince varones¹⁵⁷⁵ atiende las preces, y a los votos de
 los muchachos les brinda oídos amigos.

De que así siente Júpiter y todos los dioses, me llevo a casa
 75 feliz y segura esperanza, yo, el coro¹⁵⁷⁶ instruido para cantar los
 loores de Febo y Diana.

¹⁵⁷³ El *lustrum* era en su origen una ceremonia de purificación de la ciudad que se hacía cada cinco años, de donde la acepción puramente cronológica del término. Con respecto a su aparición en este pasaje, algunos piensan que resulta extraña la apelación a tan corto trecho de tiempo, y por ello sospechan que está usado con el sentido de «período», y con referencia indirecta al propio *saeculum*; véase el comentario de ROMANO.

¹⁵⁷⁴ En la colina romana del Aventino estaba un ancestral templo de Diana, sobre el monte Álgido, véase nota a I 21, 6.

¹⁵⁷⁵ Los *quindecimviri sacris faciundis* eran el colegio sacerdotal encargado de la custodia de los Libros Sibilinos y de la organización de los Juegos Seculares.

¹⁵⁷⁶ Véase la nota a IV 6, 44, donde Horacio pudo permitirse, por así decirlo, *firmar* la pieza que aquí concluye.